



Capítulo 204: La Llave Misteriosa

Un rato después, estaban descansando a la sombra de la estatua gigante. Todos los miembros de la cohorte tenían un aspecto terrible, sin embargo, bajo los pies ensangrentados y las armaduras rotas, sus cuerpos estaban enteros y sanos.

Estrella Cambiante los había curado a todos, y ahora, ella era la única que estaba débil y exhausta. Usar tanto la llama blanca le había pasado factura.

Sentado en el barro, Sunny levantó la cabeza y miró la estatua gigante de la mujer sin rostro. Era igual que la última vez que la había visto, esbelta y grácil, con su túnica ligera y fluida ondeando al viento, como si estuviera hecha de tela real y no de piedra dura.

La estatua estaba ligeramente inclinada hacia un lado, con la única mano que le quedaba se elevaba hacia el cielo. Hacía mucho tiempo, en la noche de su angustiosa huida del Túmulo Ceniciento, Sunny, Cassie y Nephis se habían refugiado en la palma de su mano.

Fue desde su altura desde donde vio por primera vez las murallas de la Ciudad Oscura.

Mirando hacia abajo, Sunny miró la otra mano de la estatua gigante, que se había desprendido hace mucho tiempo y cayó, aplastando la cúpula de la cámara subterránea.

Con un suspiro, cerró los ojos y pensó:

"Gracias por salvarnos de nuevo".

Luego, su rostro se oscureció.

Al recordar los acontecimientos que habían ocurrido en las catacumbas, Sunny sintió que su buen humor se evaporaba. Aunque había





encontrado la respuesta a uno de los misterios que lo habían estado atormentando durante un tiempo, no estaba contento con eso.

El destino de los habitantes de la antigua ciudad siempre había sido algo por lo que Sunny sentía mucha curiosidad. Como explorador aficionado que pasaba la mayor parte de su tiempo libre estudiando las ruinas de la Ciudad Oscura, estaba familiarizado con los detalles sutiles de su cultura más que la mayoría. Aprender sobre los hechos mundanos de sus vidas era algo así como una pasión para él.

Sabía que la historia de esta antigua civilización terminaba en tragedia, por supuesto. Un desastre cataclísmico la había destruido, convirtiendo la tierra que alguna vez fue próspera en el infierno desolado que es hoy. Pero contra toda lógica, Sunny todavía tenía esperanzas de que estas personas hubieran logrado sobrevivir de alguna manera.

Tal vez habían emigrado a algún lugar, dejando atrás las ruinas de su ciudad.

Pero ahora sabía que no era así. Todos ellos estaban justo debajo de él, enterrados para siempre en una húmeda cámara subterránea, apilados unos sobre otros lo suficientemente altos como para formar una espantosa montaña de huesos. Más que eso, sus restos habían sido empapados en las aguas malditas del mar oscuro y convertidos en un recipiente para el alma de una vil Criatura de Pesadilla.

Había muchas preguntas sobre el destino de estas personas que aún persistían en su mente. ¿Cómo terminaron en esa cámara oscura? ¿Habían muerto allí, o si sus cuerpos habían sido traídos allí por alguien... o algo así... ¿más tarde? ¿Cómo nació el Señor de los Muertos? ¿Fue su origen el mismo que el del Devorador de Almas?

Pero en realidad ya no quería saber las respuestas. Sintió que aprenderlos solo le rompería el corazón.

Con un suspiro, Sunny decidió distraerse de estos pensamientos deprimentes con algo edificante e invocó las runas.





Un grupo, en particular, fue el que más le interesó.

Fragmentos de sombra: [322/1000.]

Había recibido cuatro fragmentos por matar al Devorador de Cadáveres... aunque la forma de su muerte fue bastante peculiar. Después de haber matado a las Criaturas de Pesadilla de los rangos Despertado, Caído y Grande, Sunny pudo suponer que su teoría inicial era correcta.

El Hechizo le dio el doble de fragmentos para matar enemigos de rangos superiores, de acuerdo con la cantidad de núcleos de alma que poseían. Una criatura despierta le daría dos fragmentos para cada núcleo, un caído uno cuatro y un grande dieciséis.

Era fácil adivinar que matar a una criatura dormida, que era igual a él en términos de rango, resultaría en un fragmento por núcleo, mientras que matar a una corrupta resultaría en ocho.

Tenía sentido. Era lo mismo que absorber fragmentos de alma, con la diferencia de que los fragmentos de sombra entraron en su núcleo en el momento de la muerte y sin hacer una distinción entre Criaturas de Pesadilla y humanos.

Levantando la vista, echó un vistazo a la lista de sus Recuerdos.

Recuerdos: [Campana de plata], [Sudario de titiritero], [Fragmento de medianoche], [Roca ordinaria], [Espina merodeadora], [Primavera sin fin], [Flecha de sangre].

El último era nuevo. Un poco intrigada, Sunny leyó su descripción.

Memoria: [Flecha de sangre].

Rango de memoria: Ascendido.

Nivel de memoria: I.

Tipo de memoria: Arma.





Descripción de la memoria: [Una deuda de sangre debe pagarse con sangre.]

Encantamientos de memoria: [Lluvia de sangre], [Restitución].

Descripción del encantamiento: [Las flechas se crean a partir de la sangre del portador y, como tales, pueden llover sobre los enemigos durante todo el tiempo que al arquero le quede algo en las venas.]

Descripción del encantamiento: [Si la flecha da en el blanco, beberá la sangre de la presa y restaurará la que se le había quitado al arquero. Si falla, la sangre del arquero se perderá para siempre.]

– Eh. Espeluznante'.

Como Sunny no sabía usar un arco, este Recuerdo era inútil para él. Lo cual fue una verdadera lástima, porque era el primer Ascendido que había recibido. Los recuerdos de ese rango eran extremadamente raros en la Costa Olvidada.

Podía dárselo al Santo de Piedra para obtener un par de fragmentos de sombra, o...

Sunny glanced at Kai and frowned, lost in thought. While the Blood Arrow was of no use to him, it would be a real boon for the charming archer. With it at his disposal, he wouldn't have to carry a quiver with him, not to mention that each shot he made would be much more devastating.

...As long as Kai didn't miss, of course. If he did miss, he would be sacrificing his blood for nothing.

Transferring the Blood Arrow to Kai would have made the cohort much stronger. But Sunny wasn't sure that he was ready to give up his first and only Ascended Memory. Not for free, at least.

Torn, he dismissed the runes and decided to think about it later.

In other news, the Blood Weave had revealed a new trait. Turns out, Sunny's blood was poisonous — or rather, damaging to anyone who





ingested it. At least it seemed that way from the manner of Corpse Eater's death. He would have to experiment to find out more later...

Or not. Honestly, Sunny didn't even know how one would go about checking something like that, and wasn't particularly eager to find out.

After dismissing the runes, Sunny finally decided to take a look at the mysterious key. Subtly glancing around, he furtively took it out from beneath the vambrace of the Puppeteer's Shroud, where he had hidden it earlier.

The intricate iron key lay on his palm, glowing with a pale golden light.

The light of divinity.

Sunny had no idea what the key was supposed to open.

He had taken an insane risk and almost died to get it. Was it worth it?

Honestly, he wasn't sure.

But deep down, Sunny felt that it was. For some reason, he sensed that the small iron key would turn out to be extremely important to him.

